



Cómo aprovechar el 'boom' de la movilidad internacional

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura más de 3,6 millones de estudiantes universitarios en el mundo estudian en un país que no es el suyo.

Ana Gil. Madrid

Cada vez los estudiantes tienen ganas de moverse más, a más sitios y cuanto más lejos mejor. Así lo corroboran los datos de la Unesco que aseguran que más de 3,6 millones de estudiantes universitarios en el mundo

estudian en un país que no es el suyo, y la cifra va en aumento, porque cada vez es más habitual que los jóvenes del mundo se desplacen a otros países durante su período formativo. Por ejemplo, en la última década, la cifra de estudiantes internacionales

En la última década, la cifra de estudiantes internacionales ha crecido un 80%

ha crecido un 80%, pasando de dos millones en 2000 a los 3,6 millones de 2010. Los jóvenes de las universidades españolas no son menos que el resto y cada año 23.000 deciden marcharse a otro país para cursar una carrera. **P2-3**



A FONDO



La secretaria general iberoamericana Rebeca Grynspan (c) y el consejero delegado del Banco Santander, José Antonio Álvarez (2i), firmaron el acuerdo el viernes pasado.

Banco Santander firma por un nuevo Erasmus

EDUCACIÓN/ El futuro programa pretende que hasta 2020 al menos 200.000 estudiantes, profesores e investigadores iberoamericanos realicen una estancia en países de la región.

Ana Gil, Madrid

La moda de estudiar en países europeos como Dinamarca, Reino Unido, Francia y Alemania se comparte con la de hacerlo en asiáticos como China, Singapur, Taiwan... o en regiones del otro lado del Atlántico como Colombia, Argentina, Brasil y Panamá.

Destino Iberoamérica

Hasta 2020 se pretende reforzar la movilidad con estos últimos y que al menos 200.000 estudiantes, profesores e investigadores iberoamericanos realicen una estancia en países de la región.

“Queremos imitar el Erasmus europeo, por eso no lo hemos podido hacer antes”, afirma la secretaria general iberoamericana Rebeca Grynspan, promotora de esta iniciativa, que considera que para que se impulse un programa similar al europeo se necesita una fuerte inversión privada de unos 90 millones de euros.

Entre los objetivos de la iniciativa

están contribuir a la consolidación del Espacio Iberoamericano del Conocimiento (un espacio de educación similar al europeo que, del mismo modo que el EEES, tendría un único sistema de créditos pero aplicado a los países hispanohablantes) y mitigar el impacto negativo de la fuga de cerebros a otras regiones.

Para que este nuevo Erasmus se haga realidad, es necesario que se involucre también el sector privado. El pasado viernes Banco Santander se convirtió en la primera entidad que se adhirió a la “Alianza para la Movilidad Académica Iberoamericana” en su apuesta por la educación universitaria en los países iberoamericanos.

Hasta 2018, Banco Santander, a través de Santander Universidades, se ha comprometido a aportar 40.000 de las 200.000 becas de este proyecto. Se pretende que este gesto sirva de precedente y que muchas más instituciones privadas y financieras apoyen su desarrollo. “Sin el

LA CLAVE

Iberoamérica cuenta con 22 estados miembros a los que podrán viajar los estudiantes, entre ellos, Andorra, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, **Cuba, España, Filipinas, Guatemala**, Guinea Ecuatorial, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal y Puerto Rico.

apoyo inicial del Santander habría sido gente demasiado escéptica de que esto es posible”, confiesa Grynspan.

Una pieza clave

Esta iniciativa “es una pieza estratégica para el desarrollo de ese continente cultural que es Iberoamérica”, afirma Manuel López, presidente de la CRUE y rector de la Universidad de Zaragoza.

“Para mí lo es por tres razones. Porque la movilidad será la pieza fundamental del desarrollo del espacio del conocimiento, porque en Europa ha sido así, el Erasmus ha sido el cimiento; porque el desarrollo del conocimiento es la base del desarrollo económico productivo, no es lo único pero es esencial; y, tercero, porque nada del desarrollo se consigue sin estabilidad social y no se consigue sin equidad social, y eso no se consigue sin educación para todos que en definitiva es educación superior”.

De este modo, el nuevo proyecto

es embrionario pero espera tener mucha proyección. Su espejo es el Erasmus europeo, que nació en 1987 con apenas unos cientos de estudiantes que no sabían a qué iban y por el que ya han pasado más de tres millones de jóvenes.

Las becas todavía están en vías de tramitación. La intención es que 200.000 iberoamericanos entre alumnos, profesores e investigadores hayan disfrutado de una experiencia internacional con este programa en 2020. Se esperaba que en el curso 2015-2016, 25.000 estudiantes fueran los pioneros del programa y que estos subieran de forma aritmética, pero fuentes de la SEGIB confirman que se tendrá que retrasar al curso que viene para poner en funcionamiento las primeras ayudas porque todavía no tienen el apoyo económico suficiente para llevarlo a cabo.

En épocas anteriores ya se habló de un Erasmus iberoamericano, pero no con la intención política de



ESPAÑA Los estudiantes de cualquier país iberoamericano podrán realizar estancias temporales en universidades españolas tan prestigiosas como la de Salamanca, la de Alcalá de Henares o la Complutense de Madrid.



BRASIL El país latino cuenta con universidades tan importantes como la Universidad de São Paulo, la Universidad Estadual de Campinas, la Universidad Federal de Rio de Janeiro y la Universidad de Brasilia (UNB).

ahora. Da idea del sendero trazado que en agosto los ministros de Educación iberoamericanos acordaron en México con las becas Paulo Freire, auspiciadas por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), que permitirán la movilidad de los maestros y los profesores de secundaria. La idea es que el primer curso se beneficien 1.500 docentes.

En un primer paso la idea es que este Erasmus iberoamericano otorgue becas de entre 3.000 y 4.000 euros para estancias de hasta seis meses. En las universidades que incluyen prácticas obligatorias para graduarse, estas también entrarán en el programa. Y a la larga establecer relaciones con el Erasmus europeo. En 2012 había en Latinoamérica 20 millones de universitarios, y la intención es que se duplique la cifra en el 2025.

Movilidad desde el 2000

“La movilidad académica de grado y posgrado es una de las acciones más importantes que puede realizarse. Es una aportación necesaria para la consolidación de Iberoamérica”, asegura Pablo Speller, secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

En este sentido aunque el nuevo programa de movilidad se vaya a convertir en el primer proyecto global de entidad, ya existen iniciativas de mucho calado en estos países pero que según los expertos no son suficientes para que se consolide el nuevo espacio de educación superior.

Uno de ellos es el programa Ciencias sin Fronteras de Brasil, que ha ofertado 101.000 becas en cuatro años. También destaca el Programa de Intercambio y Movilidad Académica (PIMA), que desde el año 2000 ha realizado 1.600 movilizaciones en más de 66 universidades.

Por otro lado, se encuentra el Pablo Neruda, un programa de movilidad académica de posgrado que nació en 2008 y desde la fecha ha beneficiado a más de 500 jóvenes de 59 universidades de 12 países diferentes.

La última iniciativa de intercambio aprobada ha sido el proyecto Paulo Freire, dirigido a profesores y estudiantes de educación. El programa tiene el objetivo de mejorar la ca-

La intención es que se duplique la cifra de 20 millones de estudiantes en 2025

La gran ventaja de este nuevo espacio de educación es que contamos con un idioma

lidad de la enseñanza en la región a través del intercambio entre los docentes y alumnos de centros de la región. El objetivo de la SEGIB es que estas becas sean las que sirvan de base para impulsar el futuro programa de movilidad similar al europeo Erasmus.

Ventajas para los españoles

Una de las acciones más importantes para que la educación superior hispanohablante sea una de las referencias en el mundo entero (y no esté como hasta ahora en la cola de los rankings internacionales que según los expertos no miran al norte) y para el desarrollo económico de las regiones es retener a los estudiantes en

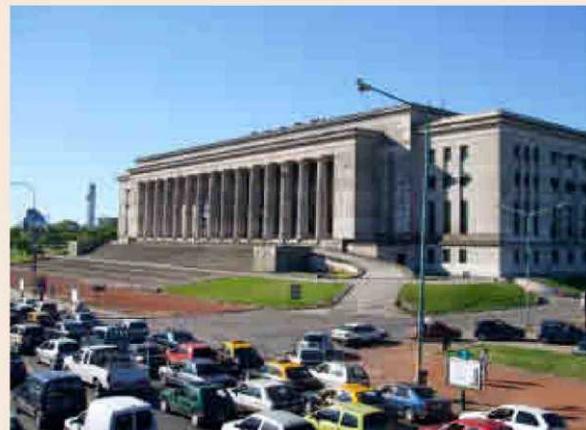
sus propios campus. De este modo, la inversión económica se queda en casa y el capital humano también.

La propuesta de movilidad académica en Iberoamérica tiene otra ventaja que facilita que los jóvenes decidan hacerlo. El idioma no se convierte en una barrera y durante su estancia en otro país en lugar de invertir en tiempo en estudiarlo, puede aprovechar para formarse académicamente.

“La gran ventaja de este nuevo espacio es que contamos con un único idioma frente a los 14 que tiene la Unión Europea”, explica Gonzalo Gómez Dacal, director del Centro de Estudios de Brasil de la Universidad de Salamanca.



MÉXICO El Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey y la Universidad Nacional Autónoma de México son dos centros a los que sueñan con ir miles de jóvenes del mundo entero.



ARGENTINA La Universidad de Buenos Aires, la Universidad Austral, la Universidad Nacional de la Plata y la Pontificia Universidad Católica Argentina son un referente a nivel internacional.